



 Mi Señor, camina solo,
cansado y aflijido,
por amor maltratado
injuriado y malherido,
a la sombra de la noche
que te hizo su cautivo.

 Mi Señor, camina solo,
por la senda del olvido,
en el que sufre día y noche
sin nadie que le preste oído,
nadie que le rinda cuentas,
sin nada haber comido.

 Mi Señor, camina solo,
por la senda del olvido,
de aquellos que sin techo
lo material han perdido,
durmiendo a la interperie
con su cuerpo entumecido.



 Mi Señor, camina solo,
por la senda del olvido,
en cada enfermo de SIDA
que su cuerpo ha corrompido,
sin nadie que lo atienda
viviendo arrepentido.

 Mi Señor, camina solo,
por la senda del olvido,
de un mal llamado alzheimer,
olvidando los seres queridos,
desechando los recuerdos
de una vida sin sentido.

 Mi Señor, camina solo,
por la senda del olvido,
esclerosis es el nombre
de un cuerpo malherido,
que acepta resignado
sufrir, como Tú has sufrido.



 Mi Señor, camina solo,
por la senda del olvido,
inmigrante, refudiado
de su tierra ya huido,
del que busca nuevamente
a su vida un sentido.

 Mi Señor camina solo,
por la senda del olvido,
Tercer Mundo tan cercano
por la sociedad, excluido,
hermanos que mueren de hambre
esperando ser oídos.

 Mi Señor camina solo,
por la senda del olvido,
Cristo que vas errante,
Cristo que eres Cautivo,
haznos cristianos valientes
rescatando al oprimido.